

Amigos:

Les escribo con una leve esperanza de que la soledad y deshumanización de nuestras vidas sea reversible. La angustia de no pertenecer a una comunidad es muy fuerte en mí y me ha llevado varias veces a intentar establecer una comunicación al menos con mis amigos, por medio del teléfono, el correo, e incluso por medio de una extraña red que usaba cassetes grabadas. Debo mordirme la lengua por haber reído alguna vez de un amigo alemán que de vez en cuando escribe una carta, un pequeño informe, con los sucesos de su familia, la edita, y la envía, seguramente a cientos de amigos por todo el mundo. En Chile, mientras nuestras costumbres y ritmo de vida nos lo permitían, realizábamos cierta vida social que nos mantenía al tanto de la vida de nuestros amigos y no requeríamos métodos más eficientes. Me siento incómodo de tantas promesas de encontrarnos que hacemos con los amigos sin que lleguemos a realizarlas y aunque una hoja escrita no puede sustituir un encuentro, espero que sirva para mantener y revivir la sensación de amistad y ayude a intercambiar ideas estimulantes, pues también es deprimente que tanta gente sólo compartamos la información tónica y malintencionada que se dispone en nuestro país. Algunos pensarán que arriesgo mucho dando mis opiniones por medio del correo, pero es que no resulta soportable vivir escondidos como reconociendo una culpa que no tenemos.

Entre las cosas pintorescas que me han pasado está el que 23 años después de terminar mis estudios me he recibido de ingeniero civil industrial, después de eso he ganado un proyecto de Corfo para un sistema de correo electrónico con un sistema de comunicaciones que fue el tema de mi memoria. Así me he mantenido otros seis meses. Trabajo, como antes conocíamos, no creo que encuentre así que hago pequeños negocios con lo que ayudo a mantener la casa donde ya casi los he convencido que más vale aprender a no gastar el dinero que tener que ganarlo. Ruth tiene un trabajo muy estimulante aunque a veces se cansa. Es muy estudiosa y a menudo viaja a provincias a dar charlas de su especialidad en la que juega un papel importante. Nuestras hijas viven esa etapa llena de expectativas y angustias. Paz estudia ingeniería donde a menudo la presión de los estudios parece superar su tolerancia, pero es un mundo lleno de estímulos y participación. Ruty está terminando el colegio, con excelentes notas pero traumatizada por la educación. Se dedica con mucho interés al ballet y la música.

Una necesidad vital durante estos años nos ha obligado a mantener una isla de comprensión y quietud en nuestro hogar. A veces peleamos pero por lo general mantenemos en alto el sentido del humor y cuidamos un hermoso jardín que ustedes pueden visitar cuando deseen salir a las afueras de Santiago.

Me veo rodeado por gente que no tiene ningún interés profundo, que lo comprometa. Incluso la política, que para algunos lo era, se ha transformado en una actividad muy especializada y demasiado peligrosa. Sin embargo, como no es posible para los seres humanos desentenderse de los asuntos colectivos, me paso buena parte de la vida opinando acerca de los problemas, y las soluciones, de los hombres sin la menor esperanza de que estas opiniones sirvan para nada y en la certeza de que no emprenderé acción práctica alguna para resolverlos. En las pocas reuniones

sociales entonces, sustituimos nuestra inacción por la insistencia majadera en las dificultades, en un ejercicio masoquista que agrava nuestra depresión. Nos reuníamos, después de 20 años con un matrimonio, queridos amigos de la época universitaria, él un destacado académico en EUA y ella una exquisita mujer de gran perspicacia y sensibilidad. La reunión se prestaba para conocer ese mundo que irresistiblemente se mete en nuestra vida y sin embargo perdimos esas horas únicas hablando de política, no las acciones concretas que cada cual debía realizar, sino esa conversación inútil que se hace tanto en nuestro país y que sólo sirve para aumentar nuestro sufrimiento. Cuánto hubiésemos querido conversar con esos amigos sobre su vida en el onbligo de ese mundo occidental y cristiano que nos tritura. Sobre sus éxitos y su soledad, esta última, igual a la nuestra!

Visitando gente -resultado de la pesantía crónica- descubro este sufrimiento en muchos de ellos y, lo que es más grave y doloroso en el caso de viejos amigos, algunos adoptan actitudes evasivas irracionales o cínicas. Encuentro científicos valiosos que reniegan de la ciencia e incluso de la civilización en una actitud que garantiza la esterilidad de su acción. Otros adoptan extrañas filosofías por completo ajenas a nuestra cultura o se pliegan a sectas cuyo antihumanismo produce escalofríos.

Comenzamos a recibir a queridos y valiosos amigos del exilio. Ellos han vivido una experiencia tan diferente a la que hemos vivido en Chile que no se puede evitar incompreensiones, desconfianza y envidia (son sentimientos de todos los hombres). Es indispensable crear los medios para reestablecer con ellos esos lazos de amistad, cariño y confianza rotos por la tragedia que hemos vivido.

En Buenos Aires tuvimos la oportunidad de ver en la TV al Ministro de Cultura haciendo un llamado a la ciudadanía argentina a crear un movimiento general en pro de la cultura. Para mí fue un placer escuchar su hermosa disertación, pero para mi hija, que sólo ha vivido bajo el gobierno militar, fue un verdadero shock. Sorprendida y emocionada, se preguntaba como era posible que un ministro de estado fuese sensible, inteligente y culto, pues su experiencia de la vida identifica inevitablemente a los gobiernos (Pinochet, Reagan) con la estupidez y el cinismo. Tenemos la obligación de entregar a los jóvenes, aunque sea en nuestras casas, una imagen del mundo veraz y equilibrada. El fascismo y el imperialismo han demostrado que la gente puede pensar como esquizofrénicos, si se cuenta con la publicidad y represión adecuada.

En estos días se cumple un nuevo aniversario de la gran Revolución Rusa por la cual guardaré siempre un amor entrañable. Para no pelearme con algunos de ustedes que se han hecho anticomunistas solo mencionaré como un homenaje a este aniversario su aporte inolvidable, y el mayor heroísmo de la historia, en la destrucción del fascismo que así no pudo implantar la barbarie en el mundo y también la defensa de Cuba, Vietnam y Nicaragua que deben a su propio heroísmo y al poder y solidaridad de la URSS su existencia como países independientes y pueblos dignos. Lamentablemente Grenada fue muy pequeña para defenderse y perdió su soberanía.

Con todo cariño, Carlos Contreras f.2260938.